
ESPIRITUALIDAD EN EL ARTE

ESPIRITUALIDAD Y ARTE

Una entrevista con Nduduzo Makhathini

educación artística

espiritualidad

epistemologías del sur

por Rangoato Hlasane / Grupo de trabajo de Johannesburgo¹

Rangoato Hlasane (RH): ¿Cuál es nuestra experiencia de espiritualidad?

Nduduzo Makhathini (NM): Comencemos admitiendo que la espiritualidad nunca puede articularse completamente con palabras, de ahí el nacimiento de las artes y otras formas de culto. Pero, ya habiendo dicho esto, los esfuerzos de describir en palabras nuestras diversas experiencias de espiritualidad son necesarios. En mi lengua nativa (zulú), la palabra que captura de manera más cercana la esencia de lo que podría ser el espiritismo es okukamoya, que significa lo que es el espíritu y lo que pertenece a él. Esta palabra sugiere que la espiritualidad es algo invisible, que no pertenece a ninguna persona y, por lo tanto, no puede contener algo. De esta manera, es un tipo de experiencia "intangibles" que nos conecta a otras formas de existencia más allá de lo físico.

Nuestros intentos de definir y comprender la espiritualidad a menudo surgen de una necesidad mayor de entender el mundo; qué es lo que construye nuestras ontologías y cosmologías, para así, llenarnos de conocimiento que nos ayude a definir nuestro modo de establecer valores, mitos y rituales. Por ejemplo, entre otras creencias, las religiones africanas se suscriben a la idea de una perspectiva tridimensional de la existencia. Es decir, nuestra red se compone de tres mundos: Umvelinqangi (Dios), abaphansi (los del inframundo o los antepasados) y abantu (los que están en el proceso de llegar a ser algo o humanos). Los tres mundos interactúan. Como seres humanos, nuestra lengua y modo de comunicación con los otros mundos es la espiritualidad y es a través de la

¹ Traducción Escuela de Linguística PUCE / Revisión Cristina Vives (Grupo de trabajo San Juan) coordinación editorial Alejandro Cevallos (grupo de trabajo Quito)

Como seres humanos, nuestra lengua y modo de comunicación con los otros mundos es la espiritualidad y es a través de la música, los sueños, las profecías y encuentros espirituales que podemos enviar y recibir mensajes. Es ahí en donde podemos vislumbrar cómo los otros mundos se ven, suenan y se sienten.

música, los sueños, las profecías y encuentros espirituales que podemos enviar y recibir mensajes. Es ahí en donde podemos vislumbrar cómo los otros mundos se ven, suenan y se sienten.

Estoy particularmente interesado en cómo la ejecución o “performance” puede trascender el entretenimiento y convertirse en un “logro interno” (tomando prestado el término de [Zim] Ngqawana). Siyakha Mnguni, en su libro publicado en el 2015; *Termites of the Gods: San Cosmology in Southern African Rock Art* (Las termitas de los Dioses: Cosmología San en el arte rupestre surafricano), señala que los primeros habitantes del sur de África, el pueblo San, creyeron en el concepto de *n|om* (“espíritu del Gran Dios”) y que, durante un baile o ritual, los dioses se hicieron presentes y les permitieron a los humanos

entrar en la dimensión espiritual. Varias culturas en todo el continente africano se suscriben a creencias similares, creando así un contexto significativamente firme para el culto, las libaciones, los rituales y las artes. Por lo tanto, es crucial que las prácticas de estas representaciones africanas se entiendan dentro de su invocación de conexiones espirituales.

Ahora que hemos tratado de ponerle contexto a los modos de espiritualidad africanos, intentemos dar una respuesta directa a la pregunta inicial. Creo que la música es una de las herramientas más importantes a través de las cuales los africanos experimentan la espiritualidad. Al considerar mi propia práctica como sanador y practicante, puedo afirmar que la música está firmemente ligada a las perspectivas ontológicas y cosmológicas señaladas anteriormente.

RH: Parece haber una relación entre los sueños y el mundo material. Lo que yo intuyo es que los sueños son lo más cercano a cómo comprendemos y/o manifestamos el vínculo entre el espíritu y los mundos materiales. Por favor, comparta algunos de sus pensamientos y experiencias en desarrollo sobre este tema.

NM: Estoy muy de acuerdo con usted en esa declaración. En *Zulu Shaman: Dreams, Prophecies and Mysteries* [2003] (Chamán zulú: sueños profecías y misterios), Credo Mutwa establece un contexto para la dicotomía de los sueños y el mundo material. Por

ejemplo, él afirma que la palabra phupha (sueño) significa volar y que ubuthongo (sueño profundo) significa estar con uno de los antepasados. Es decir, a través de nuestros cuerpos físicos es que logramos la conectividad con otros planos de conciencia. La analogía de Mutwa combinada con algunas de mis propias experiencias y observaciones como sanador, resalta aún más la centralidad de los sueños dentro de las culturas y sistemas de creencias africanos. En mi propio viaje, también he encontrado superposiciones y sincronicidades entre los sueños y el mundo material. Permítame compartir algo de lo que creo que son algunos momentos significativos de mi viaje.

Desde mis, al menos, 13 años; después de haber recibido el don (ubungoma) de mis antepasados, comencé a cuestionar la distancia entre el mundo físico y el mundo espiritual y también los tipos de superposiciones posibles. Por ejemplo, en un sueño que tuve, vi algunas ancianas que nunca antes había visto en la "vida real"; estas mujeres de edad avanzada me habían puesto en alguna forma de trance a través de un ritual que involucraba percusión intensa y cánticos. Como parte del ritual, me aplicaron ciertos aceites en algunas partes del cuerpo. Al despertarme, después de un largo sueño, noté algo extraño: Tenía ampollas en todas las partes donde me habían aplicado los ungüentos (en el sueño). Todavía sorprendido por lo que acababa de experimentar, fui y le conté la historia a mi abuela, quien en base a la descripción de lo que yo había visto, pudo construir una relación con las ancianas presentes en el sueño. Me dijo que ellas proceden de mi linaje ancestral temprano que está dotado de poderes curativos. En nuestra conversación ella también pudo recordar algunos de sus nombres. Además, sus descripciones de cómo se veían las ancianas, las canciones que cantaban, los tipos de tambores que tocaban y todo el entorno; estaban totalmente sincronizadas con lo que había sucedido en el sueño.

Este fue uno de mis primeros encuentros con lo que puede considerarse una proyección astral (sueños, contactos espirituales y profecías) y lo material (la vida en el ámbito físico), entrelazándose estrechamente. Este encuentro y otros que llegaron más tarde a mi vida, sugieren que los sueños son formas de realidades que tienen lugar en otro plano de conciencia. Además, los sueños también tienen el poder de influir en nuestras realidades inmediatas o en el mundo material.

En los últimos años, comencé a explorar y analizar las diversas maneras en que podrían disolverse, de manera más deliberada, estas dicotomías (los sueños y el mundo material), especialmente en mi trabajo como improvisador y curandero. En el 2014, percibí la segunda superposición más importante con respecto a la vida en los sueños que, nuevamente, me haría plantearme interrogantes en contra de las percepciones convencionales y hasta de los tipos de vacíos que existen entre lo que se ve, lo que no se ve, los sueños y el mundo material. Soñé con mi difunto padre, quien nos había dejado a mi familia y a mí cuando yo era un niño. En el sueño, él apareció mirando en

dirección opuesta a mí (algo que se interpreta como una desgracia en mi cultura), insistí en ver su rostro hasta que perdí la voz y luego la visión. A la mañana siguiente, cuando me desperté, perdí la voz y, a lo largo del día, experimenté pérdidas parciales de la vista. Días después, el problema persistía. Visité a un oftalmólogo. Todos los diagnósticos resultaron negativos y se llegó a la conclusión de que mis ojos estaban sanos y, por lo tanto, no se les podía ofrecer ningún tratamiento. Esta pérdida de visión continuó por un tiempo hasta que consulté a un tío mío que también tiene el don de la curación. Él me prescribió una serie de rituales después de los cuales tendría un sueño que me guiaría hacia mi curación. Como era de esperar, tuve el sueño. En este sueño aparecí en una larga fila de criaturas, algunas se parecían a mí y otras no. Finalmente, tuve mi turno de hablar con los grandes ancestros (uno de los cuales recuerdo del sueño anterior); cuando me desperté, a la mañana siguiente, me había curado.

Esta es una señal común hacia el ukwetwasa (ser iniciado como sanador), que marcó una gran transformación en la forma en que percibía la vida y también tuvo un gran impacto en mi enfoque hacia la música: una búsqueda para expresar algo más profundo. Este sueño y una serie de otros que lo siguieron, me llevaron a grabar *Listening to the Ground* (2015), que era en sí mismo un ritual, una apertura de caminos entre nuestro mundo y el mundo de nuestros antepasados. A través de este disco aprendí a escuchar la voz del espíritu, cuyo registro iba desde: recibir orientación para elegir el personal, la instrumentación, el estudio de grabación, las composiciones y el empaque final. Todo esto lo percibí a través de los sueños.

A partir de incidentes recientes, el año pasado tuve una presentación en Orbit (un club de jazz en Johannesburgo) y durante una de las piezas, un ancestro emergió en el templete. Era mi bisabuela uMam'uNyandu a la que había visto cuando era niño. Ella se acercó y se apoyó en el piano. Aunque nadie de la audiencia habló sobre ese momento, algunos miembros de la banda mencionaron haber sentido una presencia profunda en ese concierto en particular. Parte de lo que estoy explorando actualmente es cómo creamos un espacio para nuestras voces y presencias ancestrales en nuestras presentaciones, quizás algo similar a cómo el umlozi (ventriloquia) es invocado en emsamu (un espacio sagrado en una vivienda donde se cree que residen los antepasados). En última instancia, la pregunta más importante es cómo llevar estas experiencias a un plano más visible para que sirvan como herramientas pedagógicas significativas hacia una imaginación poscolonial. Vivo mi vida tratando de responder a esta pregunta.

RH: La tercera pregunta presupone algún tipo de dilema entre la espiritualidad y el binomio arte/espiritualidad dentro del ámbito del arte en relación con las personas del mundo africano (locales o en la diáspora), así como los oprimidos del mundo. Los modos de negociar las demandas materiales de las industrias capitalistas que explotan

el trabajo cultural, cara a cara con el hecho de seguir los sueños y los rongwa/ukuthunywa (talentos).

la grandeza de un individuo solo se puede alcanzar en el contexto de la totalidad de la comunidad. Sobre la base de la noción de ubuntu, también vale la pena mencionar que el sistema capitalista va en contra de los enfoques comunales del africanismo

NM: El dilema es "real". En tiempos precoloniales, los hombres antiguos contraían un gran compromiso con los dones (ukuthunywa) o "talentos" y todo tipo de obras culturales. Los seres talentosos ocupaban un lugar especial en la sociedad y eran atendidos por sus comunidades, lo que significa que no tenían que hacer nada además de alimentarse, solo debían seguir su llamado. Me imagino que, en nuestro estado más puro como personas africanas, estábamos gobernados por los conceptos de ubuntu; creíamos que la grandeza de un individuo solo se puede alcanzar en el contexto de la totalidad de la comunidad. Sobre la base de la noción de ubuntu, también vale la pena mencionar que el sistema capitalista va en contra de los enfoques comunales del africanismo. También entendemos que

problemas como el capitalismo fueron y son fabricados por el colonizador para controlar y limitar la productividad de los colonizados. Este tipo de disfunciones (especialmente en un contexto africano) ha creado grandes cambios en el enfoque: de moverse hacia adentro (espiritualidad) a gravitar hacia las cosas externas (materialismo) y, en última instancia, no alcanzar el equilibrio.

De esta manera, el capitalismo, no solamente ha explotado el trabajo cultural y aminorado nuestras creencias en la superstición primitiva, sino que, en efecto, se ha apropiado de lo que vive dentro de nosotros: nuestros sueños, que están incrustados en esas prácticas culturales, hasta el punto en el que viven permanente en el reino de la potencialidad. A lo largo de los años, los africanos en el continente, en el exilio y en la diáspora han utilizado las artes como herramientas para liberarse. En el momento poscolonial en que intentamos recuperar aquello que se nos ha quitado, las artes se convierten en una necesidad para desbloquear estas potencialidades.

Aunque resulte desafiante trascender el mundo material, es posible lograr al menos cierto equilibrio. Algunos de los primeros grandes maestros en música como: Philip Tabane, Bheki Mseleku, Zim Ngqawana, Busi Mhlongo y otros, comprendieron su misión

(ukuthunywa) de buscar la libertad espiritual y entendieron que esto llevaría a alguna forma de emancipación de los encarcelamientos del mundo material. Estos maestros, entre otros, han demostrado de varias maneras las posibilidades de cómo desbloquear nuestro máximo potencial. Por ejemplo, el guitarrista y compositor Philip Tabane dedicó toda su vida a las prácticas del malombo que heredó de sus antepasados. También lo es el multinstrumentista y compositor Bheki Mseleku, quien se refirió a sí mismo como un medio espiritual (umngoma) a través del cual fluye el "espíritu santo". En su viaje, Mseleku, rechazó deliberadamente el éxito material. Él creía que todo lo que había adquirido estaba destinado a ser compartido con todos. El pensamiento de Mseleku invoca aún más las enseñanzas del ubuntu mencionadas anteriormente. Como estudiante y discípulo de Mseleku, experimenté su generosidad de manera profunda.

Recuerdo una vez en la que Mseleku regresó de la grabación de *Home at Last* (En casa, al fin. 2003). Tenía mucho dinero en efectivo y lo distribuyó a todas las personas que lo rodeaban y en las calles donde caminaba. Lo que Mseleku y Tabane demuestran podría verse como formas artísticas de realinear nuestros recuerdos de la precolonia, informados por la antigua filosofía de ubuntu. Veo estos ejemplos como anécdotas que podrían estudiarse para responder al dilema de la espiritualidad frente al materialismo. Alrededor del 2007, me uní al grupo del ya fallecido flautista, saxofonista y compositor, Zim Ngqawana bajo el amparo del Zimology Institute. El instituto era una comuna y también una escuela móvil y tenía como objetivo alinear las conexiones entre las culturas africanas y la música improvisada. Hoy en día, esta iniciativa puede considerarse como una respuesta alternativa al discurso descolonizador predominante. Ngqawana estaba preocupado por la totalidad de las cosas, en sus propias palabras afirmaba: "Por eso tienes que ver toda la cosa en su contexto: tienes que ver a los percusionistas, los bailarines y a la canción. Entonces, entiendes que estamos tratando con una totalidad". Esto tiene cierta resonancia con lo que [Sello] Galane escribió sobre el malombo: "Es una institución sociocultural que se constituye de canciones, bailes, elementos dramáticos de actuación, religión y una forma de pensar." (2010) En otro caso, hablando de su proceso de composición, Mseleku dijo: "...Pero creo que otra parte de nosotros vive en un reino que no se ve afectado por ninguna cosa externa que esté sucediendo, por lo que siempre es tranquilo y pacífico. Intento sintonizar esta parte, por lo que a veces trato de entonar cosas que se muevan con suavidad y armonía" (Bheki Mseleku en *The South Bank Show*, 1994). Estas enseñanzas juntas comunican algo de lo que pienso y creo.

Mi propio pensamiento está profundamente influenciado por estos maestros. La mayor parte de mi trabajo actual en la industria y en la academia se dirige hacia los esfuerzos de apropiación de las artes (en un contexto africano) y, más allá, en alinear el papel de los artistas en la sociedad. Quizás la respuesta a este dilema sea ver nuestros talentos en la totalidad de nuestra existencia y sintonizarlos con la música cósmica superior.

RH: Mi amigo Alejandro Cevallos, con residencia en Quito, Ecuador, compartió conmigo esto: "En los Andes de América del Sur, hay colegas que han hablado de una espiritualidad que no se puede concebir desconectada de las tareas concretas de reproducir la vida, principalmente cuando se trata de sembrar, cosechar, cocinar, comer..." Es decir, la espiritualidad está conectada a las manos, a trabajar la tierra, a alimentarse; esa relación con la tierra es una conversación con el mundo y sus ciclos de creación. Esa conversación es muchas veces [un] ritual. En resumen, nuestra espiritualidad es profundamente materialista". Encuentro esta noción directamente resonante con algunas prácticas espirituales aquí en el sur de África. Aquí estoy pensando en la relación con los animales domésticos, en particular la cabra y el ganado (buey) o la música para hacer lluvia como el Kiba/Dinaka y cómo las festividades siguen los ciclos, rituales y patrones agrarios. De esta manera, el Kiba/Dinaka no es simplemente una actividad de "entretenimiento", más bien, está conectado a los ancestros, la libación/oración, el reconocimiento/agradecimiento y la recreación. ¿Cuáles son algunos de sus pensamientos, experiencias y ejemplos sobre la comprensión de la "espiritualidad materialista"?

NM: El concepto de "espiritualidad materialista" es bastante interesante para mí, honestamente no lo he pensado de esta manera. Teniendo en cuenta algunos de los trabajos de [Credo] Mutwa, [Masiz] Kunene, [Kofi] Agawu y la literatura de [John] Mbiti sobre las religiones africanas, puedo ver cómo funciona este concepto. Con respecto a los rituales, creo que a través de estos es posible darse cuenta de lo que reside en los reinos de la potencialidad. Esto quiere decir que cuando se llega al potencial, este puede proyectarse a través de una serie de manifestaciones físicas. En diversos contextos, los africanos perciben a Dios como el creador de todas las cosas, pero envuelto en las operaciones del universo; percepción opuesta a la idea de un ser abstracto. Por lo tanto, él o ella puede influir en los cambios físicos a través de rituales y otros modos de comunicación significativos. Otra creencia común entre los africanos es que Dios trabaja estrechamente con los muertos-en-vida (idlozi). Es decir que los rituales, a menudo, se canalizan a través de ellos con la esperanza de que el mensaje llegue a Dios. Algunas culturas africanas también creen en las divinidades como médiums, por ejemplo, Unomkhulwane (la diosa Zulu de la lluvia), la que se cree que es responsable de las festividades.

En la mayor parte de mi trabajo, he estado pensando en los tipos de representaciones sonoras de dichos conceptos. En 2015, tuve un sueño en el que me pidieron que grabara y lanzara un álbum llamado Matunda Ya Kwanza (Celebración de las primeras frutas). Era para la diosa Nomkhulwane, como parte de las festividades de diciembre a enero (Festival Umkhosi Wekweshwama). En un par de días entré al estudio de grabación y lancé el álbum semanas después. Estas son algunas de las responsabilidades que, como mensajero (isithunywa), a menudo, hay que hacer en

contra de los límites convencionales para cumplir con el trabajo de los antepasados hacia un trabajo cósmico más grande.

RH: Por último, tal vez podamos hablar sobre la intersección de la sanación, la creación (de arte) y la educación. ¿Podemos (en este contexto geopolítico) considerar los espacios de enseñanza y aprendizaje como sitios de curación? ¿Cómo podemos enseñar espiritualidad y sanación en el sistema de educación formal?

NM: Definitivamente puedo ver conexiones entre la curación, el arte y la educación. Nuevamente, si lo vemos desde una perspectiva africana, nos damos cuenta de que nunca se han separado realmente. Por lo tanto, creo que una cantidad significativa del trabajo que tenemos por delante como personas, buscadores y artistas radica en la restauración del holismo que reside en los conceptos africanos; mayor conexión con la idea de totalidad mencionada anteriormente. Por ejemplo, nuestras antiguas tradiciones no perciben una separación entre curación, creación de arte y educación. El desafío en los sistemas de educación formal reside en cómo forjamos currículos basados en contextos que respondan y traten sobre los patrones culturales que los rodean. En otras palabras, cómo traemos a la academia el tipo de conocimiento que existe en nuestras comunidades. Parte de lo que he estado pensando y explorando, es en la incorporación de canciones africanas, proverbios y métodos de narración (bajo los cuales la mayoría de los africanos, al menos de mi edad o mayores, fueron educados) como herramientas pedagógicas. Considero que este enfoque es significativamente útil no solo para mí sino también para los aprendices, ya que gran parte de nuestra curación reside en que contemos nuestras historias, cantemos nuestras canciones y creemos arte significativo que se convierta en una herramienta educativa.

Hace poco, encontré algo realmente interesante de André Croucamp que hablaba de la adivinación (a menudo vista en el oeste como superstición) como "tecnología ritual". Croucamp argumentó que, de manera similar a otros tipos de tecnologías de la información, la adivinación mediante "el lanzamiento de los huesos" (ukwebhula) es una forma de saber; que mediante eso se "accede a y se organiza la información". Es una forma de revelar hermenéuticas. Pienso que estas perspectivas son posibilidades en el futuro de la espiritualidad en los sistemas de educación formal, especialmente en un contexto africano; permitir este tipo de conversaciones en un aula, en efecto, evocará la espiritualidad. Existe una necesidad de desarrollar métodos de enseñanza que aborden todos los espacios de aprendizaje y a los estudiantes con compasión y empatía.

Referencias

Croucamp, André. (2013). "Traditional African divination systems as information technology." Mindburst. viewed 23. Recuperado de http://mindburstwork.com/sites/default/files/Traditional%20African%20divination%20systems%20as%20information%20technology_0.pdf

Galane, S. (2009). The music of Philip Tabane - An historical analytical study of Malombo music of South Africa. (PhD Thesis). University of Pretoria: Tswane. Recuperado de <https://repository.up.ac.za/bitstream/handle/2263/24447/00front.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Mutwa, C. (2003) Zulu Shaman: Dreams, Prophecies and Mysteries. Estados Unidos: Inner Traditions/Bear

Mnguni, S. (2015). Termites of the Gods: San Cosmology in Southern African Rock Art Johannesburg, Sur África: Wits University Press

The South Bank Show. (23 January 1994). Season 17, Episode 14: Bheki Mseleku. Aired Sunday 22:45, on ITV.

Discografía

Makhathini, Nduduzo. (2015). Listening to the Ground.
Gundu Entertainment

Mseleku, Bheki. (2003). Home At Last.
Sheer Sound